

El trabajo de las mujeres en las ciudades principales del centro de Veracruz, en el período 1940-1970¹

VI Congreso Nacional de la AMET
Mayo de 2008, Querétaro, Qro.

Elena Guadarrama Olivera
Facultad de Economía
Universidad Veracruzana
Xalapa, Veracruz

Introducción

El tema de este trabajo es la participación de las mujeres en la población económicamente activa en cuatro ciudades del centro del estado de Veracruz: Córdoba, Xalapa, Orizaba y Veracruz, durante el período 1940-1970. A partir del análisis de datos de los Censos de Población del Estado de Veracruz, de los años 1940 y 1970, se trata de visualizar la división sexual del trabajo a nivel de las actividades económicas donde participan las mujeres. En estas ciudades se ubicaron los centros urbanos más importantes en el período de estudio y se concentró una mayor proporción de la población económicamente activa en actividades industriales pero también en actividades del sector terciario, principalmente el comercio, y suponemos que en estas últimas se ubicó una mayor proporción de mujeres. También se parte del supuesto de que el desarrollo económico durante el período 1940-1970, que corresponde en México a la llamada industrialización con sustitución de importaciones, permitió la incorporación más intensa de las mujeres al mercado laboral.

En México, el estudio de la presencia de las mujeres en el mercado de trabajo casi siempre ha sido planteada desde la demografía, la historia, la antropología, la sociología o la economía, pero no muchas veces en períodos anteriores a los años noventa y mucho

¹ Los resultados que se presentan en este trabajo son parte de una investigación más amplia, que realiza la autora.

menos en el caso de la historia local y regional por la dificultad de encontrar las fuentes de información adecuadas para esta tarea por lo que, como plantean algunas autoras, se requiere reconsiderar las fuentes tradicionales, en este caso los Censos de Población, desde un ángulo diferente. En la investigación que la autora realiza se intenta señalar la división del trabajo por sexos que se da entre las distintas ramas de actividad y explicar la ubicación y participación femenina en la población económicamente activa (PEA) en la sociedad en el período de estudio.

Estudios sobre la participación de las mujeres en el desarrollo económico, reconocen que, “...aun cuando el trabajo y los ingresos de las mujeres resultan indispensables para la supervivencia familiar, sólo se reconoce su rol reproductivo como contribución a la sociedad; mientras que sus actividades productivas permanecen ocultas y no se toma en cuenta la influencia decisiva que ejerce el género en la configuración total de las relaciones de producción.”²

Como se dijo antes, la fuente de información utilizada son los Censos de Población del Estado de Veracruz, de los años 1940 y 1970. Con esta información se trató de visualizar, hasta donde las cifras lo permiten, la división sexual del trabajo a nivel de las actividades donde se ubican las mujeres. A partir de las dificultades de comparabilidad de los datos censales, se realizó una reclasificación de las actividades económicas en las que participa la población económicamente activa femenina en el período, con el fin de homogeneizar en lo posible la información de los censos y comparar la situación del trabajo de las mujeres, sus cambios y tendencias.

² Sònia Parella Rubio, “Repensando la participación de las mujeres en el desarrollo desde una perspectiva de género”, *Papers* 69, Universitat Autònoma de Barcelona, Departament de Sociologia, 2003, pp.31-57.

Veracruz y la región centro del estado, 1940-1970

A partir de la década de los años treinta y hasta los años setenta, el estado de Veracruz se especializó en la producción agropecuaria, que desempeñó un papel importante en la generación de divisas por exportaciones y de alimentos baratos para la población urbana del país, en apoyo al proceso de industrialización.

En el período 1940-1970, el estado de Veracruz contaba con cierto desarrollo industrial en las ramas textil y en la de alimentos y bebidas (industrias azucarera y cervecera), principalmente. Sin embargo, todavía la producción del estado estaba basada principalmente en el sector agropecuario, que absorbía la mayor proporción de la población económicamente activa.

Al iniciarse la década de 1940, el estado de Veracruz generaba el 10% del producto interno bruto nacional y contaba con el 8% de la población del país y aproximadamente el mismo porcentaje de la población económicamente activa. La composición de su población era semejante a la de la población del país en esos años: la población urbana del estado era el 29% y la población urbana nacional un 35% del total.

Su estructura productiva, sin embargo era diferente ya que en ese momento el sector secundario veracruzano generaba un porcentaje mayor del producto que el sector secundario nacional. Mientras que en Veracruz el sector primario aportaba un 30% del producto, el secundario generaba cerca del 40% y el terciario aproximadamente el 30%, en el contexto nacional, el sector primario representaba el 22.6% del producto interno bruto; el secundario aportaba cerca del 30% y el terciario el 47 %. Esto se explica no por el nivel de industrialización alcanzado en Veracruz, sino por la importancia desproporcionada de la producción de petróleo en el estado, que generaba el 23% del valor de la producción estatal,

aunque absorbía muy poca ocupación. Sin embargo, la producción de la industria de transformación veracruzana no era muy importante (véanse cuadros 1 y 2).

Por su parte, la estructura de la población económicamente activa (PEA) también presentaba diferencias respecto a la del total de la nación. En Veracruz en 1940, el sector primario absorbía más del 70% de la PEA, en tanto que en el ámbito nacional el 63% de la PEA se ocupaba en este sector. El sector secundario en Veracruz sólo generaba ocupación para menos del 10% de su PEA, en tanto que el mismo sector en el país absorbía a más del 15%. En las actividades terciarias, la proporción también era diferente: en Veracruz ocupaban al 15% de la PEA y a nivel nacional al 21%.

A lo largo de los treinta años de nuestro período de estudio, la estructura productiva de Veracruz se transforma y disminuye su participación en la economía nacional. La industria de textil entra en crisis. En la década de los sesenta se registra inversión en sectores nuevos de la industria, como la siderurgia, la industria química y nuevas industrias de la rama de alimentos, pero a pesar de ello no crece lo suficiente. La aportación del sector primario a la producción nacional cayó de manera notable al desarrollarse la producción agrícola en otras regiones del país.

En 1970, el producto del sector primario veracruzano representaba cerca del 29% de su producto total y todavía proporcionaba ocupación al 53% de la PEA, mientras que en el ámbito nacional absorbía sólo al 21%. Esta situación es más clara cuando observamos que la estructura de la población urbana y rural del estado en 1970 había cambiado muy poco en treinta años. Por su parte, el sector terciario de la entidad redujo su aportación al producto en el período 1940-1970, pero se incrementó la proporción de la población económicamente activa que absorbía. A fines del período, Veracruz era aun un estado básicamente agrícola, en el que el comercio, la industria y los servicios se concentraban en

unos cuantos polos de desarrollo urbano y la mayor parte de su población vivía en áreas rurales y se dedicaba a las actividades agropecuarias.

En el período 1940-1970, el proceso de industrialización en México incrementa de manera notable la concentración urbana en sus principales ciudades, y en ellas se desarrollan nuevas actividades industriales, en áreas con un mercado ya existente de mayor concentración demográfica. Veracruz presenta un retraso respecto al ritmo de urbanización nacional y también en los cambios que se producen en la estructura ocupacional. Como ya se dijo, hacia 1970 la mayor parte de su población vive en áreas rurales y se dedica a las actividades agropecuarias.

El estado de Veracruz presentaba, más que hoy, un desarrollo heterogéneo a nivel regional. Por un lado, en el norte de la entidad, la zona de Tuxpan-Poza Rica se especializaba en actividades ligadas a la extracción de petróleo, al igual que la región de Coatzacoalcos-Minatitlán, donde además, se inicia en los sesenta el crecimiento de la industria petroquímica secundaria y de fertilizantes. Por otro lado, en la Cuenca del Papaloapan se desarrollaba la ganadería y la agricultura, en particular el cultivo de caña de azúcar.

En el centro del estado la industria de transformación, era el sector que más aportaba a las actividades secundarias después de la extracción del petróleo y las actividades derivadas de esta actividad, y se ubicaba principalmente en la zona de Córdoba-Orizaba, donde la industria textil, algunas de alimentos y bebidas, beneficios de café y los ingenios se habían establecido en el siglo anterior. Desde fines del siglo XIX el desarrollo de las manufacturas permitió el crecimiento urbano. La actividad económica de la región atrajo numerosos inmigrantes de los estados vecinos, para ubicarse principalmente como trabajadores en las manufacturas. Esta migración que hizo crecer la población de la región.

A partir de los años cuarenta, se instalan en la zona de Orizaba la industria cervecera, Cementos Veracruz, Kimberly Clark, Productos Químicos Nacionales, y otras, iniciando un segundo ciclo de expansión industrial en la región. La instalación de nuevas fábricas en la región de Orizaba, marcó la llegada de más migraciones que amplían el contingente obrero que crece en esta zona³.

En la región de Xalapa sobresalían los beneficios de café y los textiles y las actividades del sector terciario relacionadas con la administración pública y la enseñanza. Por su parte, en la ciudad de Veracruz, considerada la principal puerta de entrada al país al comercio y a la inmigración durante varios cientos de años, la actividad económica giró casi desde sus orígenes, en torno al comercio y el tráfico marítimo. En los años sesenta se instala la nueva industria de transformación que incluía a la siderurgia, astilleros e industria del aluminio.

La zona central del estado también se distinguió en ese período por su alta aportación al producto agrícola. En la zona Córdoba-Orizaba se concentraba la producción de caña de azúcar y café para la exportación. La aportación de las actividades terciarias, principalmente el comercio y los servicios, al producto estatal es importante en el período 1940-1970, principalmente en la zona de Córdoba-Orizaba y en la de Veracruz puerto. Como se aprecia en el cuadro 2, entre 1940 y 1970 la participación de la región al valor agregado agrícola disminuyó notablemente, como ocurría con la contribución al PIB del sector primario estatal. La contribución regional de la industria de transformación también cayó, pues en el período se desarrolla fuertemente la petroquímica en la región sur. Por otro lado, el comercio y los servicios disminuyen su contribución al valor agregado estatal. Sin

³ García Díaz, Bernardo y Laura Cevallos Ortiz (1989), *Orizaba. Veracruz: imágenes de su historia*, México, Gobierno del Estado de Veracruz.

embargo, la participación relativa de la industria de transformación y del comercio y servicios es la más alta a nivel del estado durante el período.

La evolución de la población económicamente activa

Los datos censales reunidos sobre la población económicamente activa (PEA) total y la PEA femenina (PEAF) para las ciudades de Córdoba, Orizaba, Xalapa y Veracruz, pueden darnos una idea de su comportamiento y la relación entre ambas para conocer el ritmo de incorporación de las mujeres a la actividad económica en estas ciudades, durante el período 1940-1970. Estos indicadores nos ofrecen un panorama de las diferencias de género en el mercado laboral.

Durante el período 1940-1970, el número de mujeres que participaban en la PEA en el estado de Veracruz, se multiplicó poco más de 6 veces y creció a una tasa media anual de 6.2%, el doble que el ritmo de crecimiento de la población, comportamiento semejante al de estos indicadores en el ámbito nacional.

La participación relativa de la de las mujeres trabajadoras en el estado en la PEA total fue menor que a nivel nacional, durante el período 1940-1970. La tendencia es muy parecida: en ambos casos se incrementa notablemente la participación las mujeres en la ocupación a partir de 1940, esa tendencia continúa hasta 1960 y después se estabiliza. En el estado de Veracruz, en promedio, la participación de las mujeres alcanzó un 16% en 1970. En el caso de los cuatro municipios estudiados, la participación relativa de las mujeres es marcadamente más alta que en el promedio del estado, como se observa en el cuadro 3 y en la gráfica I. Dicha participación se incrementa desde que inicia el período de estudio y alcanza un 25% de la población económicamente activa en cada una de las ciudades que concentran actividades de carácter terciario y en algunos casos de tipo industrial.

Las tasas de crecimiento de la PEA entre 1930 y 1970 nos dan otra lectura más cercana de la dinámica de la población económicamente activa. Como puede apreciarse en el cuadro 4 el ritmo de crecimiento de la PEA total en los primeros años del período 1940-1970 en las cuatro ciudades no superó a la observada en el estado, excepto en el caso de Córdoba. Estas ciudades tuvieron un crecimiento demográfico superior al del estado. En ellas, el crecimiento de la ocupación femenina fue más alto que el de la población entre 1940 y 1960. Entre 1960 y 1970 la población económicamente activa femenina crece menos que el crecimiento poblacional, y menos que la PEA masculina.

Otro indicador necesario es la tasa de actividad de la población económicamente activa. El cuadro 5 nos muestra la tendencia de las tasas bruta de actividad de la (TBA)⁴ y refinada de actividad (TRA)⁵ de la población económicamente activa. En este cuadro se observa la caída de la tasa bruta de actividad de la PEA total del estado y de las cuatro ciudades entre 1950 y 1970, es decir, que la proporción de la PEA respecto de la población total fué menor, lo que puede explicarse por un crecimiento de la población total y también por que la población depende cada vez más de una menor proporción de activos económicamente, debido a un incremento de los años de escolaridad de la población joven y a que los sistemas de seguridad social amplían su cobertura de la población trabajadora (jubilación), que se retira menos vieja del trabajo, en especial la población trabajadora urbana⁶.

⁴ La tasa bruta de actividad es la relación entre el tamaño de la población económicamente activa (PEA) y el de la población total (PT). En este caso, la tasa incluye en la PT a las personas que no tienen la edad mínima para el trabajo (menores de 12 años): $TBA = PEA/PT * 100$.

⁵ La tasa refinada de actividad es la relación entre el tamaño de la población económicamente activa (PEA) y el de la población de 12 años y más: $TRA = PEA/P \text{ de 12 años y más} * 100$.

⁶ Véase Brígida García, "La participación de la población en la actividad económica", en Alejandro Mina V., *Lecturas sobre temas demográficos*, México, El Colegio de México, 1982, pp. 211-240.

La tasa refinada de actividad (TRA) es un indicador más preciso pues elimina a la población menor de 12 años. Observamos que en el caso de las mujeres, la tasa es un poco más baja en 1970 o casi no varía, pero es sobresale el hecho de que es mucho más elevada en las cuatro ciudades estudiadas que la del total del estado, que puede ser reflejo de que en estas ciudades se desarrollaron más rápidamente las actividades del sector terciario.

Lo que parece claro es que en esta etapa del desarrollo económico de Veracruz predominan los hombres en la PEA y que la brecha entre la participación femenina y la masculina es aun muy amplia. El modelo del jefe de familia “ganador de pan” todavía es el que impera. Además, el crecimiento poblacional y las elevadas tasas de fecundidad estimuladas por las costumbres, las normas religiosas, factores de carácter cultural y social en general y además las políticas demográficas pro natalistas de inicios del siglo XX como la Ley General de Población de 1936 que fomentaba los matrimonios y el aumento de la natalidad, aunado a bajos niveles de escolaridad son factores que presionan de forma negativa sobre la incorporación de las mujeres al mercado laboral.

La población económicamente activa sectorial

A continuación analizamos la participación de la población económicamente activa por sector económico. Como veremos, destaca el hecho de que tanto a nivel estatal como en cada una de las cuatro ciudades del centro del estado, la ocupación femenina es más importante en el sector terciario y en el caso de estas ciudades con mayor peso. Además, en el período de treinta años aunque la participación porcentual de las mujeres en este sector se incrementa poco, en términos absolutos crece notablemente: en el caso de Córdoba y Xalapa se multiplica 8 veces y en el caso de Veracruz, 6 veces.

En los sectores secundario y primario no es muy importante la participación femenina en el caso de las ciudades que estudiamos, excepto en Orizaba, donde el porcentaje de PEA en el sector secundario es más alto en el período. En Córdoba, la participación de las mujeres en el sector secundario, en particular en las industrias de transformación, alcanzó un 27% en 1940, cifra que se explica por el porcentaje de PEA femenina en la rama de alimentos, bebidas y tabaco. Puede tratarse de mujeres que se encontraban en el trabajo de “desmanche” del café, en el proceso de beneficio del mismo. Esta actividad era considerada un trabajo femenino, extensión del trabajo doméstico⁷ y fue sustituido poco a poco por maquinaria especializada, lo que explicaría la caída de la participación femenina en la actividad industrial en el período, en el caso de Córdoba.

Como se observa, en las transformaciones sectoriales de la ocupación, también distinguimos los procesos de división sexual del trabajo que afectan al trabajo extradoméstico de las mujeres. Encontramos que la proporción de mujeres en la fuerza de trabajo total en Veracruz se triplica en los 30 años del período de estudio y que al interior de los tres sectores económicos crece la proporción de mujeres, pero de manera notable en el terciario, que contribuye más que ninguno a la feminización de la ocupación.

Durante el período, del total de la PEA en el estado, la proporción de mujeres en actividades agrícolas es mucho menor que las que se ocupaban en el sector terciario. Es posible que la dificultad de captar la información correctamente en este sector y el peso de los factores culturales que inciden en la percepción de las mujeres sobre su actividad, haya arrojado cifras menores a las reales en los censos. Por otro lado, las actividades agrícolas se

⁷ De acuerdo con Heather Fowler-Salamini, el desmanche es el proceso de escoger el grano a mano, separando los granos defectuosos y desperdicios. Es una etapa del beneficio de café que realizaban mujeres durante seis meses cada año, hasta mediados del siglo XX. “Fotografía y mujeres: las escogedoras de café”, en Memorial, Boletín del Archivo General del Estado de Veracruz, Año 2, Núm. 5, Xalapa, Mayo/Agosto/1999, pp. 3-8

distinguen por su alto grado de masculinización y en 1940 en Veracruz, al interior de ese sector, de cada cien trabajadores agrícolas poco más de una mujer laboraba en el mismo. En 1970 la proporción era de 4.5 mujeres por cada cien trabajadores, muy por debajo del panorama nacional.

Como ya se dijo antes, la industria de transformación en Veracruz no tuvo un desarrollo notable entre 1940 y 1970, y la ocupación en ese sector no crece al mismo ritmo que en el contexto nacional. En los años cincuenta la rama textil veracruzana está en crisis y no hay nuevas inversiones en el sector. La ocupación en el sector secundario crece y su peso relativo en la PEA total del estado pasa del 9.8 al 16.8% en el período de estudio y aunque la ocupación para las mujeres se multiplica, su peso dentro del total de la PEA en el sector apenas se incrementó del 8 al 10% entre 1940 y 1970.

Dentro de la industria de transformación, las actividades que ocupan más mujeres en el período son la de alimentos, bebidas y tabaco, la de textiles e indumentaria que ya no se caracterizaba por ser alta generadora de empleo y la de productos de madera. Estas ramas se distinguían en ese momento por trabajar con tecnologías tradicionales, por sus bajos salarios y por ocupar más trabajadores por unidad de capital, es decir se trataba de actividades intensivas en mano de obra. Lo que es claro es que la industria, con escaso desarrollo aun en esos años, está creando empleos principalmente para la fuerza de trabajo masculina y de acuerdo con T. Rendón, no sólo en este sentido existiría una segregación por género entre industrias, sino que al interior de éstas se registra también una segregación por géneros de las ocupaciones⁸.

⁸ Teresa Rendón, "El trabajo femenino remunerado en México durante el siglo XX. Cambios, tendencias y perspectivas.", en Elia Ramírez e Hilda Dávila, *Trabajo femenino y crisis en México. Tendencias y transformaciones actuales*, México, UAM Xochimilco, 1990, pp. 99-51, p. 40.

En el sector terciario, la ocupación femenina en las ciudades estudiadas creció notablemente en los servicios, multiplicándose varias veces en términos absolutos entre 1940 y 1970. La incorporación de las mujeres en estas actividades se dio a la par del crecimiento de la población urbana y nos muestra, además, como a pesar de algunos cambios culturales, la concepción en cuanto a lo adecuado para las mujeres en lo laboral, tiene mucho que ver con la división sexual del trabajo al interior del hogar: las mujeres “son buenas” en los servicios, es decir para educar, preparar alimentos, cuidar a los enfermos y algunos trabajos de oficina (“tareas femeninas”). Por ejemplo, la labor docente se concebía como una prolongación de la tarea maternal. Así, esta vocación fue exaltada en el discurso de la época como un apostolado en el que se prolongan las virtudes maternas como la abnegación, la paciencia, la entrega, valores de corte católico que se transmitían en su formación, a las alumnas de las escuelas normales estatales de principios del siglo XX en México⁹.

La ocupación de las mujeres en el comercio en las cuatro ciudades también se incrementó en términos absolutos de forma importante entre 1940 y 1970, más que la ocupación masculina, aunque en términos relativos, la proporción de mujeres que absorbía este sector cayó durante este período.

Un aspecto que resalta es la proporción de mujeres ubicadas en el censo de 1970 en “actividades insuficientemente especificadas”. En términos absolutos esta cantidad creció dieciséis veces! entre 1940 y 1970 en el estado. Pensamos que esta situación es una muestra de las dificultades que se presentaron en la clasificación de las actividades femeninas,

⁹ Ramos Escandón, Carmen, “Historia, raza y género en el fin de siglo poblano 1894-1906”, en Ma. De Lourdes Herrera F. (coord.), *Estudios históricos sobre las mujeres en México*, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, pp. 269-281

principalmente en momentos en que ellas están contribuyendo al ingreso familiar con trabajos que aun no estaban claramente definidos.

El análisis de la población económicamente activa en las diferentes posiciones ocupacionales que los censos presentan nos permite profundizar en el conocimiento del *tipo de ocupación* que se genera en los tres sectores económicos y en sus diferentes ramas. A nivel del estado de Veracruz, encontramos que entre 1940 y 1970, la magnitud absoluta de mujeres asalariadas creció más de cinco veces en el período en los servicios, el comercio y algunas industrias de transformación como las ramas productoras de alimentos y bebidas y en la de textiles e indumentaria. Hay que mencionar de manera adicional, que en los servicios se incrementó de manera importante el peso de las mujeres que trabajan por su cuenta y que las mujeres que ayudan a la familia sin retribución en 1970, se encontraban principalmente en la agricultura y en segundo lugar en los servicios y en el comercio.

Comentarios finales

Demógrafos y economistas están de acuerdo en destacar la excesiva terciarización de los llamados países subdesarrollados que se manifiesta desde los inicios de la industrialización y no como en Europa Occidental y Estados Unidos, como un “efecto tardío” de la industrialización. El sector terciario en México se distingue por su gran heterogeneidad y comprende actividades complementarias del desarrollo industrial, pero también servicios de baja productividad como el servicio doméstico, el alojamiento y preparación de alimentos y bebidas y otros en los que se ocupa una parte importante de la población activa que ya no puede absorber el agro pero tampoco halla lugar en el sector industrial. En el período 1940-1970, en el estado de Veracruz el sector terciario es el que absorbe la mayor proporción de la fuerza de trabajo después del sector primario. Durante

todo el período este sector ocupó, en Veracruz, a más de la mitad de la fuerza de trabajo femenina, destacando el caso de los servicios y el comercio. Sobre todo en el caso de las ciudades estudiadas, como en Veracruz puerto, donde la PEAf en el sector terciario, en actividades como el comercio y el servicio doméstico principalmente, y en los años setenta en actividades derivadas del turismo, alcanzó cerca de un 80% de la ocupación femenina.

Observamos como en la esfera productiva la participación de las mujeres parece determinada por su papel en la esfera reproductiva. Durante el período 1940-1970 aumentó la participación de las mujeres en la fuerza de trabajo a la par que la división del trabajo basada en el género. Queda pendiente conocer en que medida esa división del trabajo ha estado determinada por algunos condicionantes culturales que están detrás de la forma en que las mujeres se incorporaron al campo laboral, en ciertos sectores.

Cuadro 1
Veracruz: PBI por sector económico
(millones de pesos de 1950)

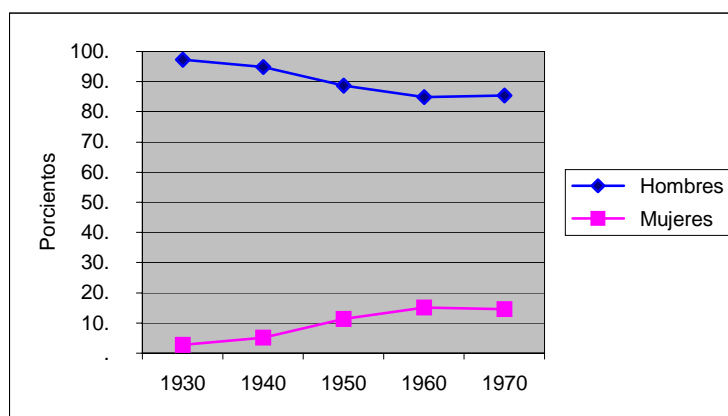
Cuadro 3
Población económicamente activa y población total
(Estructura porcentual)

	1 930	1 940	1 950	1 960	1 970
Total Estado de Veracruz					
Población total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Hombres	49.75	49.80	49.63	50.11	50.37
Mujeres	50.25	50.20	50.37	49.89	49.63
PEA total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.20
Hombres	97.19	94.91	88.61	84.84	84.41
Mujeres	2.81	5.09	11.39	15.16	15.79
Veracruz					
Población total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Hombres	46.22	46.13	46.52	48.05	47.78
Mujeres	53.78	53.87	53.48	51.95	52.22
PEA total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Hombres	90.97	85.78	77.59	78.52	74.40
Mujeres	9.03	14.22	22.41	21.48	25.60
Jalapa					
Población total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Hombres	50.47	46.10	45.95	46.72	47.74
Mujeres	49.53	53.90	54.05	53.28	52.26
PEA total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Hombres	92.68	83.27	74.09	71.38	71.90
Mujeres	7.32	16.73	25.91	28.62	28.10
Córdoba					
Población total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Hombres	46.62	47.36	47.46	47.26	48.02
Mujeres	53.38	52.64	52.54	52.74	51.98
PEA total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Hombres	93.01	86.92	77.06	74.76	76.36
Mujeres	6.99	13.08	22.94	25.24	23.64
Orizaba					
Población total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Hombres	45.63	46.70	46.93	47.23	47.65
Mujeres	54.37	53.30	53.07	52.77	52.35
PEA total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Hombres	88.14	84.27	78.22	76.31	72.81
Mujeres	11.86	15.73	21.78	23.69	27.19

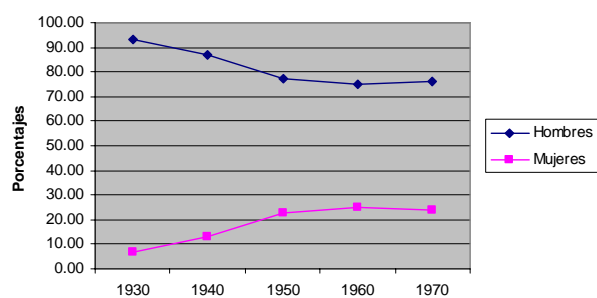
Fuente: Cálculos propios con base en información de los Censos de Población de 1930 a 1970.

Gráfica I
Estructura de la PEA por sexo, 1940-1970

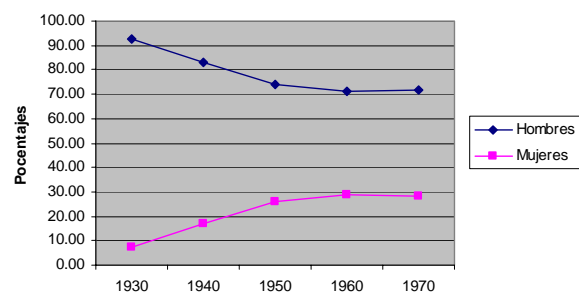
Estado de Veracruz



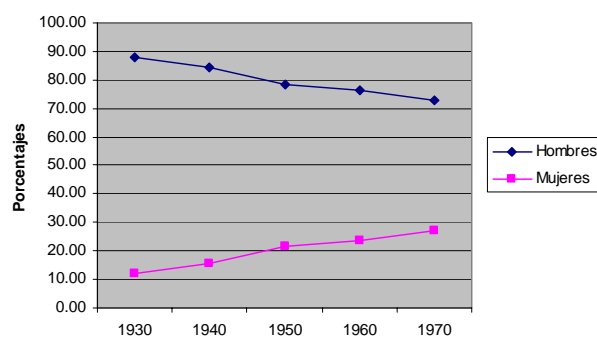
Municipio Córdoba



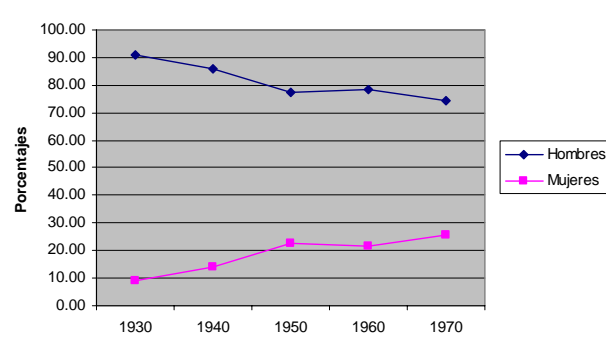
Municipio Jalapa



Municipio Orizaba



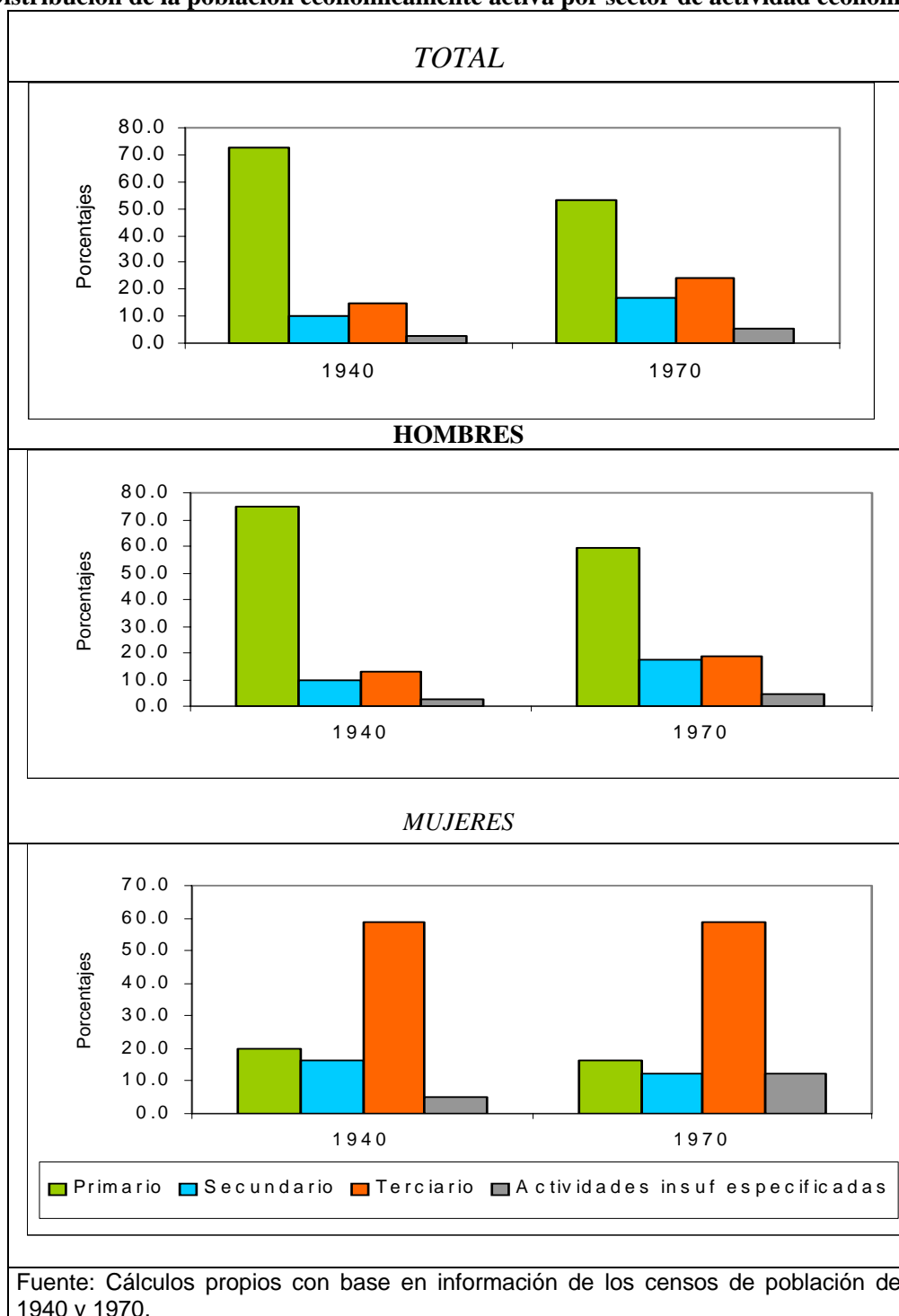
Municipio Veracruz



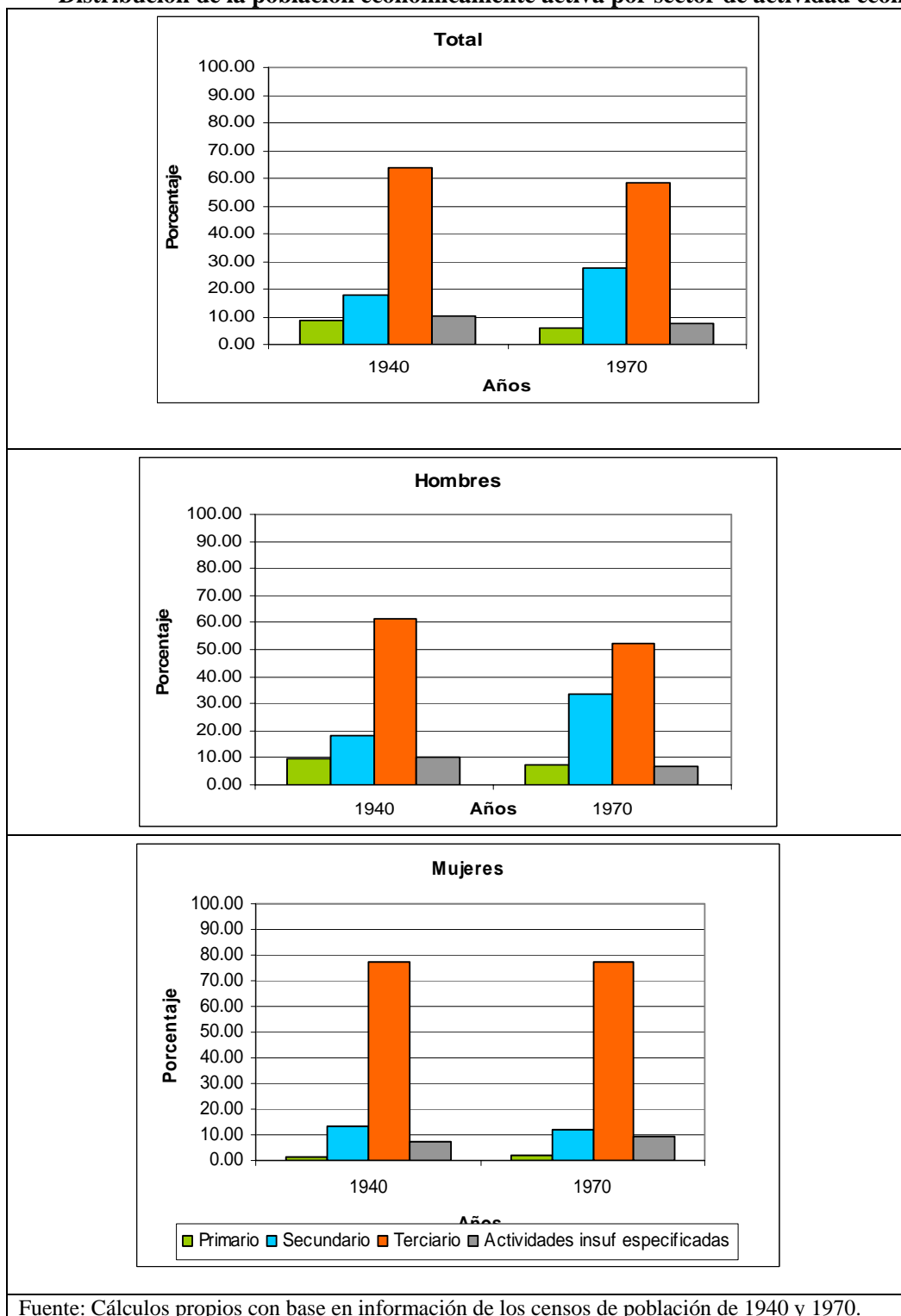
Fuente: Datos del los cuadro 3.

Cuadro 4 Tasas de crecimiento de la PEA y población total			
	1940-1950	1950-1960	1960-1970
Estado de Veracruz			
Población total	2.25	2.90	3.39
Hombres	2.22	3.00	3.44
Mujeres	2.29	2.81	3.34
PEA total	3.32	3.01	1.28
Hombres	2.65	2.58	1.35
Mujeres	11.17	5.87	0.88
Veracruz			
Población total	3.41	3.58	4.08
Hombres	3.49	3.90	4.02
Mujeres	3.34	3.29	4.13
PEA total	4.87	4.09	1.61
Hombres	3.90	4.21	1.07
Mujeres	9.31	3.66	3.39
Xalapa			
Población total	2.30	2.76	5.17
Hombres	2.27	2.93	5.39
Mujeres	2.33	2.62	4.98
PEA total	3.58	3.48	1.83
Hombres	2.44	3.10	1.91
Mujeres	7.85	4.49	1.62
Córdoba			
Población total	4.94	2.28	4.07
Hombres	4.96	2.24	4.23
Mujeres	4.92	2.32	3.92
PEA total	6.61	2.42	1.16
Hombres	5.44	2.12	1.38
Mujeres	12.10	3.38	0.50
Orizaba			
Población total	1.43	2.27	2.86
Hombres	1.48	2.33	2.95
Mujeres	1.39	2.22	2.78
PEA total	2.62	2.10	0.81
Hombres	1.89	1.85	0.33
Mujeres	5.79	2.94	2.20
Fuente: Cálculos propios con base en la información de los censos de población 1940 a 1970.			

Gráfica II
Estado de Veracruz
Distribución de la población económicamente activa por sector de actividad económica



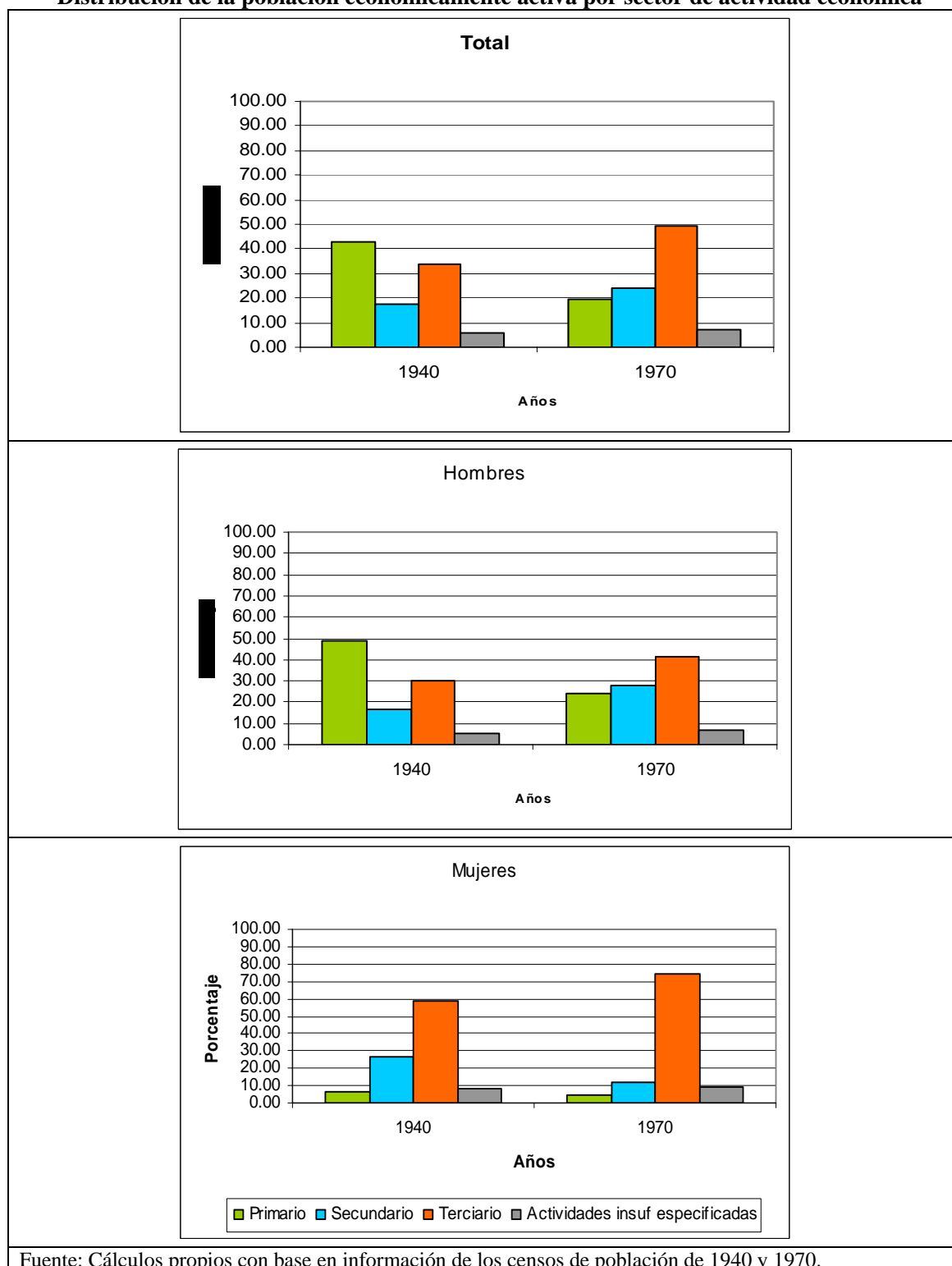
Gráfica III
Veracruz Puerto
Distribución de la población económicamente activa por sector de actividad económica



Fuente: Cálculos propios con base en información de los censos de población de 1940 y 1970.

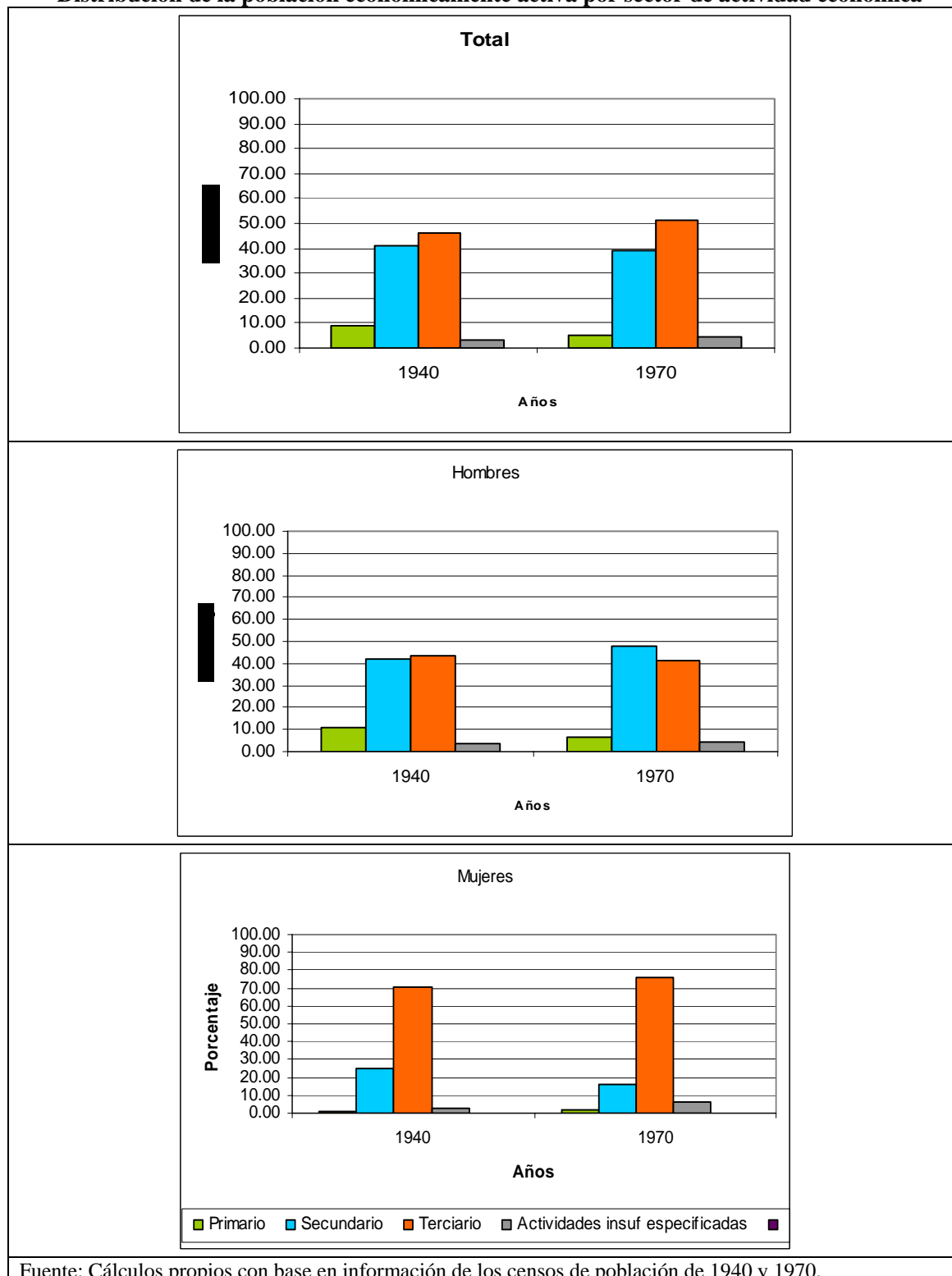
Gráfica IV Córdoba

Distribución de la población económicamente activa por sector de actividad económica



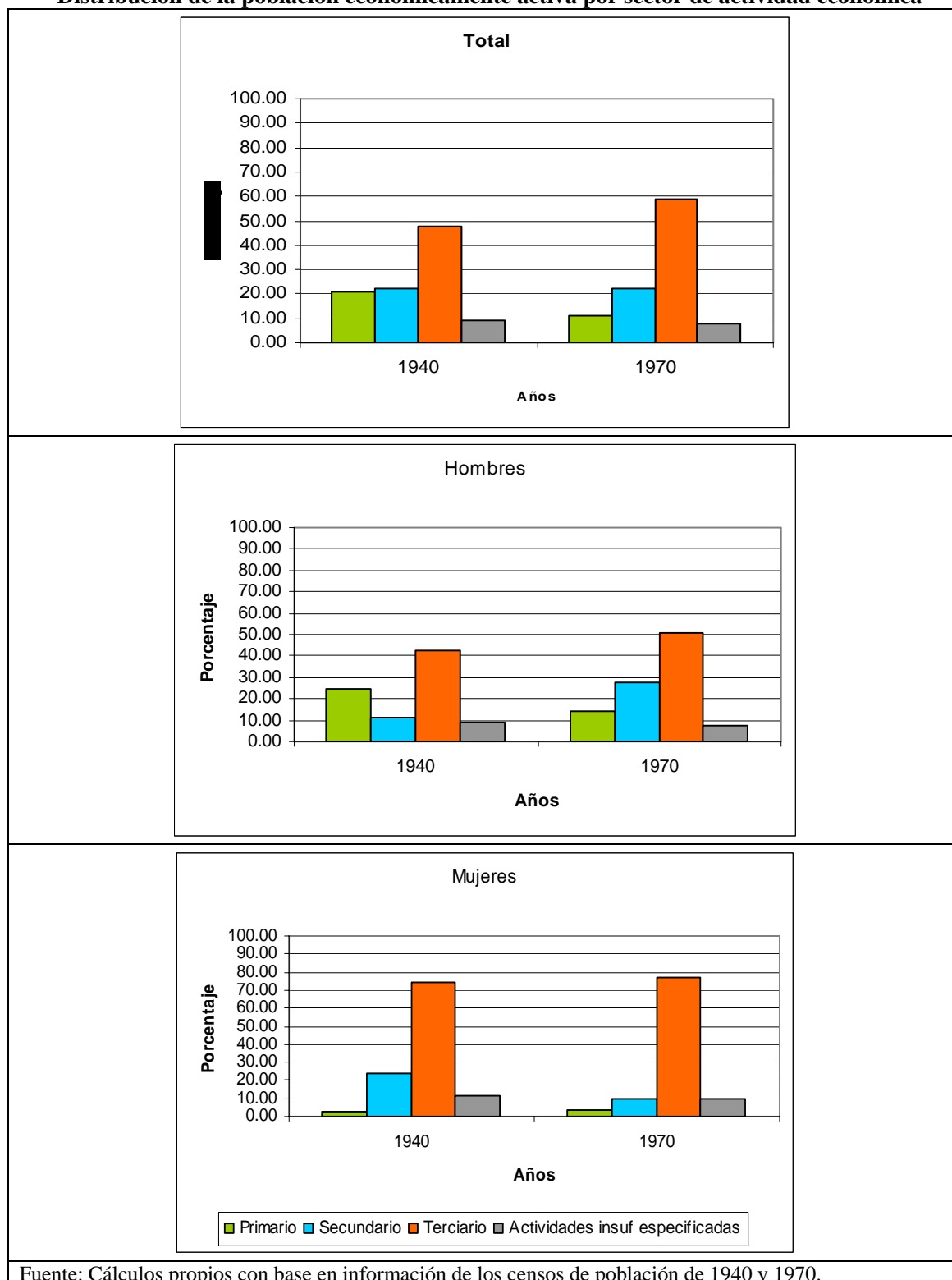
Fuente: Cálculos propios con base en información de los censos de población de 1940 y 1970.

Gráfica V
Orizaba
Distribución de la población económicamente activa por sector de actividad económica



Fuente: Cálculos propios con base en información de los censos de población de 1940 y 1970.

Gráfica VI
Xalapa
Distribución de la población económicamente activa por sector de actividad económica



Fuente: Cálculos propios con base en información de los censos de población de 1940 y 1970.

Bibliografía

Bravo Garzón, Roberto (1972), “Un efecto regional del desarrollo económico de México: Veracruz, 1940-1970”, en *Dualismo*, Vol. I, Núm. 1, Septiembre 1971-Febrero 1972, Centro de Estudios Económicos y Sociales, Facultad de Economía, Universidad Veracruzana, Xalapa, pp. 9-48.

Fowler-Salamini, Heather, “Fotografía y mujeres: las escogedoras de café”, en Memorial, Boletín del Archivo General del Estado de Veracruz, Año 2, Núm. 5, Xalapa, Mayo/Agosto/1999, pp. 3-8

García, Brígida, (1988), *Desarrollo económico y absorción de la fuerza de trabajo en México*, México, El Colegio de México

García Díaz, Bernardo y Laura Cevallos Ortiz (1989), *Orizaba. Veracruz: imágenes de su historia*, México, Gobierno del Estado de Veracruz.

Kelly Gayol, Joan (1997), “La relación social entre los sexos; implicaciones metodológicas de la historia de las mujeres”, en Carmen Ramos Escandón (comp.), *Género e historia*, Instituto Mora, México, pp 123-141.

Oliveira, Orlandina y Brígida García (1990), “Expansión del trabajo femenino y transformación social en México: 1950-1987”, en Centro de Estudios Sociológicos, *México en el umbral del milenio*, El Colegio de México, pp.345-374.

____Marina Ariza y Marcela Eternod (2001), “La fuerza de trabajo en México: un siglo de cambios”, en José Gómez de León y Cecilia Rabell, *La población de México. Tendencias y perspectivas sociodemográficas hacia el siglo XXI*, México, CONAPO, FCE, pp. 873-923

Parella Rubio, Sònia (2003), “Repensando la participación de las mujeres en el desarrollo desde una perspectiva de género”, *Papers 69*, Universitat Autònoma de Barcelona, Departament de Sociologia, pp.31-57.

Ramos Boyoli, Luis Miguel (1974), “Distribución y evolución de las actividades urbanas del estado de Veracruz”, en *Dualismo*, Vol. III, Núm. 2, Centro de Estudios Económicos y Sociales, Instituto de Investigaciones y Estudios Superiores Económicos y Sociales, Universidad Veracruzana, Xalapa, Veracruz.

Ramos Escandón, Carmen, “Historia, raza y género en el fin de siglo poblano 1894-1906”, en Ma. De Lourdes Herrera F. (coord.), *Estudios históricos sobre las mujeres en México*, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, pp. 269-281

Rendón, Teresa y Carlos Salas (1987), “Evolución del empleo en México: 1895-1980”, en *Estudios demográficos y urbanos*, Vol. 2, Núm. 2 (No. 5), México, El Colegio de México, PP. 189-230.

_____ (2003), *Trabajo de hombres y trabajo de mujeres en el México del siglo XX*, México, UNAM, Programa Universitario de Estudios de Género, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.

Scott, Joan W. (1990), “El género: una categoría útil para el análisis histórico”, en J. S. Amelang y Mary Nash, *Historia y género*, Valencia, Edicions Alfons el Magnànim , pp. 23-56.

_____ (1992, “El problema de la invisibilidad”, en Carmen Ramos Escandón (Comp.) *Género e historia*, México, Instituto Mora/UAM, pp. 38-65..

Fuentes Estadísticas

VI Censo de Población. Veracruz, 1940, México, Secretaría de la Economía Nacional, Dirección General de Estadística, 1943. Levantamiento: 6 de marzo de 1940.

VII Censo de Población. Veracruz, 1950, México, Secretaría de Economía, Dirección General de Estadística. Levantamiento: 6 de junio de 1950.

VIII Censo General de Población, 1960. Estado de Veracruz, México, Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística, 1964. Levantamiento: 8 de junio de 1960.

IX Censo General de Población, 1970, México, Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística, 1972. Levantamiento: 28 de enero de 1970.